

# NUEVAS SINGULARES

concernientes à la sola Guerra Sagrada  
contra Turcos.

Publicadas el Martes 22. de Febrero 1684.

*Suplemento à la Relacion extraordinaria, que se publicò el Sabado 19. del corriente de los prosperos successos, y estado de las cosas de Polonia.*

*Desengaño de lo que divulgan algunas Gazetas estrangeras de la constitucion en que S.M. Polaca dejó las cosas de Vngria à su partida de aquel Reyno.*

*Disposicion à vn ajuste muy cercano con los Vngaros inobedientes. Vida vagamunda, inquieta, y desconfiada de Tekeli.*

*Derrota de vn Conuoy Turco que iba à Neuheusel.*

*Viage del General Schaffemberg à Cracovia à ajustar con el Rey de Polonia, la forma de las operaciones deste año.*

*Disposicion famosa de los Croatos, Constancia, resolucion, y expediciones de los Morlacos que solicitan la Protección Imperial.*

**A** Sseguran las Cartas de Cracovia de 26. de Diziembre (tres dias despues de la Triūfante entrada de S.M. Polaca en aquella su Corte, que jamàs le han visto con mejor salud, y lo mesmo del Señor Principe Iacobo, juntandose à este consuelo el de reconocerse en su Alteza Real lo que hà medrado en el buen ayre militar, y perfecta madurez, durante la Campaña passada.

La Reyna faliò hasta la Villa de Sadok à encontrar à Su Magestad. Eran generales en todo el Reyno las demonſtraciones de alegria con que ſe celebrava la buelta feliz de Su Magestad, ſobre todo en Danzica. Teniaſe por cierto que paſſaria dentro de breve tiempo à juntar Cortes en Varſavia para determinar la forma en que ſe huviere de continuar la Guerra contra el Turco, y concluìr las empresas de la Podolia, y Vkraina, que hasta aqui caminan con la dicha prodigioſa, que yà ſe ſabe.

Es caſi increible lo que ſe han eſmerado los enemigos de la Auguſtiſſima Caſa en divulgar diferentes falſedades, tocante à la partida de S. Mag. Polaca, representandole poco guſtoſo de los Cuarteles de ſu Exército; Amigo, y Protector de Tekeli: que ſu Magestad retirava todas ſus fuerzas à ſus Eſtados, dejando deſcubiertos los del Señor Emperador à qualquiera inſultos de los Rebeldes, è Inſieles; y otros ſemejantes equívocos, en que la intencion, en lugar de la verdad, pintava ſus propios deſſeos. No ſe ignora los medios, y artes con que la Potencia embidioſa, à la Liga Sagrada, anela à deſcomponerla. Mas á peſar de todos es conſtante por las vltimas cartas de ambas Cortes Imperial, y Polaca: que el Señor Rey de Polonia no llevó con ſigo de todas ſus Tropas que ſus Guardias, y los deſmontados de ſu Cavalleria. Que deſpechado de los doblezes, y vltimamente de la deſvergüenza, con que el rebelde Tekeli prefiriò el encono de ſu propia maldad al de los fauorables oficios que ſu Magestad le ofrecia

cia para su ajuste; y por lo consiguiente del arrojo con que los Rebeldes le havian excluido de su Quartel de Eperies, havia ordenado à sus Tropas exerciessen todos los actos posibles de hostilidad contra los de Castovia, Eperies, y otros, que permaneciesen en su obstinacion: y de camino àzia su Reyno se havia apoderado de la Ciudad de Cibinio, haziendo jurassen fidelidad al Señor Emperador los Naturales, y todos los de la Provincia de que es cabeza, haviendose pasado la Guarnicion rebelde al servicio Imperial. Es verdad, que tuvo determinado separar vn cuerpo mas considerable de sus milicias para refuerzo del Castellano de Cracovia en los contornos de Kameniez: pero considerados los inconvenientes que de ello podian resultar à la Vngria, se contentò con lo dicho: de que (segun se hà visto en cartas de Lintz de quatro del mes pasado) haviendo llegado la noticia al Cesar, fue recibida con singular contento, del qual, porque no careciesen sus devotos destas partes; mandò despachar con ella, vn alcanze tras el Correo ordinario, que yà havia partido: y si à esto se junta la decorosa formalidad con que participò aquel Rey à Su Magestad Cesarea las Vitorias conseguidas del General Kuniki, por medio del Principe Lubomirski; parece havrà bastante mordaza, que poner à qualquiera que se atreva a hablar contra la perfecta inteligencia, que reciprocamente cultivan entre si ambas Magestades. A esto mesmo pertenece el que haviendose ventilado en el Consejo de Estado Imperial, lo que convendria tener cerca de Su Magestad

Polaca vn sujeto no solo de habilidad , para Embajador , pero de calidad , y puesto considerable fuera del propio Ministerio,escriven quedava casi resuelto fuese el General Caprara.

Aunque se deve suspender el juicio del numero fijo,que tendràn este año los Exercitos de Polonia, hasta despues de la Dieta que se piensa juntar en Varfavia à 15. de Enero ; sin embargo la ópinion mas probable hasta aora es que el cuerpo principal de la Corona, que Su Magestad mandará en persona , será de cinquenta mil hombres, hablando en los terminos que mejor entienden los prácticos destas materias, y para los que no lo son, se declara particularmente por lo que toca a la Cavalleria Polaca (de que se compone la parte principal de las fuerzas de aquel Reyno ) que cada hōbre son tres, por ser todos gente noble , y por ser ley militar entre ellos, que qualquiera que asienta Plaza , ha de presentar otros dos con las mesmas Armas. Lo qual como sabén las personas eruditas corresponde a la *Trimarchia* de los Antiguos. Deste modo vendrán casi triplicarse los cinquenta mil hombres referidos: en cuya cuenta no entra el Exercito que bloquea a Kameniez, y segun las vltimas noticias , la tiene muy apretada. Tambien es diferente el otro cuerpo que milita en la *Vkraina* , al qual tiene pensado el Rey aumentar mucho asì en la calidad como en el numero, con buenos Oficiales, y Artilleria , para que pueda hazer mas durable la asociación con los Moldavos, y Valacos, y el restablecimiento de los Cosacos debajo de la Jurisdicción

cion de Polonia, aunque sea con condiciones mas  
 ustrosas, que las antiguas, a aquellos Pueblos, quitando  
 el pretexto, y la ocasion con que el Rebelde  
 Bogdan Kemielninski los desviò de la obediencia de-  
 bida.

Al mesmo tiempo que se encaminan los Ministros  
 Cesareos, y Polacos à las Fronteras de Smolensko don-  
 de se ha de celebrar el solemne Congreso, que ha de  
 dar vna paz perpetua entre ambas Coronas de Polo-  
 nia, y Moscovia, y ajustar la Alianza contra los Tur-  
 cos; viene en algunos avisos, que a 3. de Diziembre fa-  
 bido en Moscov el buen suceso de la negociacion de  
 los Embajadores, que los Czares havian embiado a la  
 Corte de Suezia, sobre confirmar la Paz, y amistad en-  
 tre ellos, y aquel Rey, havian mandado partir el Prin-  
 cipe Adoyovvki, por Embajador a Su Magestad Pola-  
 ca, con la enorabuena de las Vitorias, que há reporta-  
 do la Campaña passada de los Turcos, y Tartaros, y  
 todos los poderes necesarios para concluir vna amis-  
 tad peremne, y vna Liga ofensiva, y defensiva contra  
 los Enemigos de la Christiandad.

Entretanto, se dize, que el Turco para evitar este  
 nuevo golpe tratava en su Divan de proponer otra  
 Alianza a los dos Czares de Moscovia, representando-  
 les por cosa monstruosa, el que vn Estado fuesse governado de dos  
 Cabezas, que desseando mostrar lo que estimava sus Personas, y  
 buena vecindad, ofrecia conquistar con sus Armas el Reyno de  
 Polonia, y entregarle sin reserva, liberalmente à vno de los Her-  
 manos, sin obligarlos à mas, que à estarse quietos, y no dejarse

*persuadir de los Alemanes, y Polacos cosa contraria à las vltimas Pazés entre ambos Imperios.*

Despues de varias diligencias del Visir de Buda, para juntar gran cantidad de bastimentos, y otras provisiones, y de diferentes movimientos que hizieron vnos veinte mil Turcos alojados entre Buda, y Belgrado, amenazado a los Quarteles de los Exercitos Christianos, y aun a la mesma Ciudad de Strigonia, finalmente imaginando se havia retirado el Rey de Polonia con todas sus fuerzas, sacaron de Buda, y Agria mas de tres mil carros cargados de viveres con intento de llevarlos a Neuheusel. Pero avifados los Imperiales tiempo desta novedad, aguardaron al Convoy con tan buena disposicion, que chocando de improviso con cinco mil Cavallos, que venian cuydando de el, los desbarataron, y mataron, ò prendieron hasta tres mil, juntamente lo mas de los Carros, que fueron vn refresco tan grato a los vitoriosos, como de fumo del consuelo a los que mas necesitavan de el: assegurando muchas cartas de los Quarteles mas inmediatos a la Plaza bloqueada se hallaua desminuido el Presidio de mas de la mitad, y reducido entre otras penalidades a quemar el maderamen de las casas: no teniendo ya otra leña, ni camino libre para procurarla.

Segun las cartas de Lintz, de 15. del mes pasado, de Ministro de todo credito (despues de confirmado lo dicho arriba, acerca de quedar se los Exercitos Polacos en sus Quarteles de Vngria) añade: no se sabia precisamente donde se hallasse Tekeli, que continuamente

te se mudava de vna parte a otra, desconfiado de sus mismos parciales, muchos de los quales desseavan, y solicitavan restituirse al obsequio del Cesar: esperando lograrlo, luego que se publicasse el perdon ya resuelto con la circunstancia de la restitution de las haciendas, à todos los que pecaron en la primera, y vltima sublevacion; prometiendoles además la puntual execucion de lo que quedò determinado en las vltimas Cortes de Edemburgo; y que si todavia desseasse alguna cosa mas la generalidad del Reyno, se juntarà quanto antes vna Comission en Presburg, donde se le darà todo el gusto possible; queriendo Su Magestad Cesarea contentar aquella Nacion, asì por inclinarse à ello su Augusta Clemencia: como por complacer a la intercession del Rey de Polonia en favor de los que juzga capaces de enmienda, como particularmente havian entrado en este numero los Condes Humanay, Bargozi, y otros, que publicamente se havian apartado del bando de Tekeli, y acetado el perdon Imperial, con todo su numeroso sequito. Dizen algunas Cartas, que para mayor solemnidad de lo que se concediesse, y ajustasse con los Vngaros tenia Su Magestad Cesarea resuelto, que el Señor Duque de Lorena fuesse à assistir personalmente à la Junta de Presburg, con los arbitrios mas benignos, que havian de conducir à este gran negocio: al qual tambien concurriria el Baron de Abel Ministro de gran capacidad, y muy enterado de aquellas materias. Pero à este mesmo passo parece no será essa la sola dependencia à que S. A. de Lorena hará el

via-

viage de Vngria, diziendo otras cartas de muy buena mano, havian salido ordenes de que todos los Oficiales Militares ausentes de sus puestos, y Quarteles, acudiesen prontamente à ellos, disponiendose S. A. (segun opinion de muchos) à visitarlos, y aun discurriendose de alguna operacion igualmente impensada, y considerable, sobre todo si los yelos davan lugar à ella.

Por ser absolutamente indubitable el credito de las cartas que se acaban de citar, no se escusa añadir (como por parentesis la distincion con que confirman la vltima vitoria del Castellano de Cracovia en la Podolia) diziendo eran doze mil los Tartaros que entraron en la Volhinia para divertir al Castellano, del Sitio de Yalossvitz: que fueron tres mil los Christianos librados de esclavitud, todos gente principal, Damas, y Cavalleros, que havian concurrido à vna Boda: que ademas se les quitò hasta cinco mil cabezas de ganado mayor, que traian de la propia expedicion, matando cerca de quatro mil dellos, y prendiendo mil y quinientos, sin lo q̃ despues havrà sucedido en el alcanze, que se les dava en Pays donde probablemente los Aldeanos suplirian lo que los Militares no dejassen por hazer, en orden à acabar con aquellos Barbaros.

Queda firme la restauracion de la Ciudad de Leutsch, debajo del mando del Conde de Dunevald. Executò la empresa solo vna parte de los Regimientos de Infanteria de Schaffemberg, y Grana: ponderandose con mucha gloria de los Agresores, el que tuviesse 400. hombres menos, que el Presidio, que sa-

liò defarmado, y filvado de amigos, y enemigos, en numero de setecientos Tolpaches, ò Mosqueteros, y tre- cientos Cavallos Hufares, entre los quales mucha No- bleza inobediente, la qual empero la mayor parte se ha reducido à la obediencia Cesarea. Esperavase otro tanto de Cassovia, y Eperies cercadas de los Polacos en la forma que permite el tiempo: haviendo el Rey mandado confiscar todo lo que los Rebeldes possen debajo de la Corona de Polonia. Todo lo qual causan- do la vltima desesperacion à los que hasta aora han vivido desviados; sollicità à Tekelì à abraçar el parti- do que la Clemencia Imperial le hiziere: mas en lugar de conformarse con tan sano consejo, alienta quanto puede sus amigos, à la perseverancia, assegurandoles, tiene palabra fija de Franceses, y Turcos de levantar otra vez su fortuna la Primavera que viene, incom- parablemente mas que se haya visto en su mayor pros- peridad: y tambien amenaza fuego, y sangre à los que flaquearen, como buen discipulo, y devoto de las Po- tencias que le amparan. Pero mucho mas le irritò la noticia de que los Polacòs havian atacado la Infante- ria que havia salido de Leutích, haziendose sordos, y ciegos al Salvoconduto, y escolta, que les havia dado el Conde de Dunevald.

Añaden las mesmas cartas de Lintz, que al Residen- te de Polonia à la Puerta Otomana, le havian traído los Turcos à Buda, juzgandole (segun se discurria) por instrumento capaz de introducir algunos negociados de ajuste con su Rey: sin embargo de haverle tratado,

durante su prision, con el mas barbaro desprecio: quitandole hasta los medios de vn moderado sustento: de fuerte que desde Buda escrivia à Su Magestad, suplicandole mandasse remitir algun socorro, y representando la miseria lastimosa en que se hallava.

Haviendo el rigor de la sazon contrastado las mayores diligencias que se han hecho en reparar las Brechas, y llenar los Aproches, y Minas hechas por los Turcos contra la Ciudad de Viena, havia consultado el Consejo de Guerra al Señor Emperador, fuese el Conde Ernesto de Staremborg con las cantidades necesarias de dinero, à emplear en aquellas obras, y no seis mil trabajadores cada dia, hasta concluidas.

Haviendo todos los Coroneles, asì Veteranos, como de nuevas Levas, recibido lo que podia importar la gente que havian de levantar, à pesar de los agüeros, que publicavan en contrario algunos Estrangeros, caminavan aquellas Levas con tal felicidad, que no se dudava de su entero cumplimiento dentro del plazo que se les tenia prescrito del vltimo dia de Marzo. Sin embargo, para mas seguridad, se lo havian buuelto à acordar à todos, de orden del Cesar, so pena de perder sus puestos sin remision, los defectuosos: persistiendose en el proposito de tener en pie para principios de Campaña los ochenta mil hombres, de que muchas vezes se ha hecho mencion.

Han ofrecido los Cantones Esquizaros, servir à Su Magestad Cesarea prontamente con diez mil hombres de su Nacion, mediante las pagas que otros Principes

es fueren dar. No se havia empero tomado aun resolucion sobre la propuesta poco grata (segun dicen algunos) à Franceses, que de mala gana vieran levantar de vna vez tanta gente en aquel Pays, que continuamente procuran debilitar para su propio servicio, y para que se halle impossibilitado de contradezirles, quando quieran acabar de oprimirle, segun lo han empezado, fabricando la fortaleza de Huninguen à las Puertas de Basilea.

Añaden las vltimas cartas de Lintz de 15. del passado, que el General Schaffenberg havia partido por la posta, à Cracovia, despachado del Señor Emperador, à ajustar con el Señor Rey de Polonia, las operaciones à que se emplearen las Armas de ambas Naciones, la Campaña que viene: para la qual se aperciben los Croatos con gran resolucion, despues de resuelta en las Cortes de su Reyno, que vltimamente juntaron en Agran (Metropoli actual de èl) la forma de facar à Campaña vn Exercito considerable de su Nacion. Entretanto tienen bien cerrados los passos de su Pays contra los Otomanos.

Los Morlacos, viendo tarda (por los motivos repetidos en otras Relaciones) la declaracion de la Republica de Venecia contra el Turco, solicitavan la Proteccion del Cesar, para poder obrar regularmente vnidos con los Señanos, Vassallos de Su Magestad Imperial. Entretanto, no contentos con sus correrias furtivas en el Pays Infiel, campeavan, y marchavan à todas partes con vn cuerpo de siete, ò ocho mil hombres escogidos

dos, y yà con mas disciplina : haviendose adelantado últimamente la buelta de Setina Villa de Turcos, situada mas allà de Clissa, Plaza que quedò à los Venecianos por las vltimas Pazes, y apoderadose de la Carava que los Infieles conducian de Spalatro ( Ciudad Veneciana ) al Reyno de Bosnia, que consistia de gran numero de buenos Cavallos, Azemilas cargadas de Paños Venecianos, otras ricas mercaderias, y gran cantidad de dinero.

---

Publicòse el Sabado 19. del corriente la incomparable, y verdaderissima Relacion de las vitorias de los Cosacos, con Titulo de *Ley del Talion*, &c. y ayer salió luz el FLORO HISTORICO, &c.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de Su Magestad.